



ROSARIO - VICTORIA. LECTURAS INTERDISCIPLINARIAS - IMÁGENES QUE INTERPELAN

GAMBOA, Nidia; GOMEZ, Cristina

nidiagamboa15@gmail.com, crigomez1@hotmail.com

Asignaturas Epistemología de la Arquitectura I y Epistemología de la Arquitectura II. Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño. Universidad Nacional de Rosario.

Resumen

Este trabajo es un avance del proyecto de investigación acreditado “*Hacia una epistemología de la arquitectura. Epistemología y Episteme desde el horizonte proyectual de Tony Díaz*”, Parte II. Radicado en la Sub-área Epistemología de la Arquitectura. Acreditado en 2016 y con continuidad a partir de 2018. Dirigido por la Profesora Titular Nidia Gamboa y co-dirigido por la Profesora Adjunta Cristina Gomez.

El objetivo de este trabajo es realizar un aporte a los procesos de producción proyectual y al proceso de enseñanza aprendizaje en el Área de Teoría y Técnica del Proyecto Arquitectónico. Considerando a la arquitectura como producción cultural y al proceso de producción proyectual como trabajo crítico.

Para Foucault las palabras muestran el campo y los límites de la imagen; constituyen la voz de la imagen. Aunque esta relación es infinita, estos lenguajes –gráfico y escrito– son irreductibles, la imposibilidad de describir y en esa descripción en palabras suplir lo percibido visualmente es definitiva. Esta relación siempre abierta entre el lenguaje escrito e imagen hace posible la interpretación como trabajo meticuloso a partir



de interrogantes, “encendiendo poco a poco” lo expresado.

Tomando como base las operaciones sobre imágenes de ciudades del proceso de producción proyectual de Tony Díaz articuladas con las categorías de análisis planteadas por David Harvey para el caso de la ciudad de Baltimore en su texto, “Espacios de Esperanza” (2015) en el cual se aboca a analizar la relación entre capitalismo y territorios. Particularmente la imagen que adoptan las ciudades convertidas en objeto de los negocios inmobiliarios y la especulación financiera. La imagen de una ciudad formateada de acuerdo con los intereses de los mercados.

En el caso de estudio de las ciudades de Rosario, Provincia de Santa Fe, y Victoria, Provincia de Entre Ríos a partir de la construcción de la conexión vial que las une , los 60 km del puente que ha generado una doble conexión entre ciudades de escala y cantidad de población diferentes. Por un lado Rosario una ciudad pujante, de escala intermedia, por la otra margen del río Paraná, Victoria, una ciudad pequeña, con su patrimonio arquitectónico-ambiental. A partir de esta conexión se trasladan las imágenes y operaciones del mercado anulando el valor de las diferencias.

Palabras clave

Imágenes que interpelan, Imagen como documento, Interdisciplina, Interpretación

Objetivo

El objetivo de este trabajo es realizar un aporte a los procesos de producción proyectual y al proceso de enseñanza aprendizaje en el Área de Teoría y Técnica del Proyecto Arquitectónico. Considerando a la arquitectura como producción cultural y al proceso de producción proyectual como trabajo crítico.



En este proceso de transformación de lo real el proyectista también se transforma.

El trabajo parte de una reflexión crítica acerca de la cultura de la imagen, ya que el proceso que se propone abordar implica una transformación del sujeto, un cambio de consumidor a productor de imágenes.

Para Hal Foster hoy se producen arquitecturas “a menudo parecen escanear (¿eufemismo de copiar?) la cultura” (Foster, 2013: 125). Se denominan como “diseños” y se caracterizan por fundir en una continuidad fluida los elementos arquitectónicos (pisos, techos, columnas, vigas, escaleras, etc.). Estas escenas de la cultura de la imagen ya no expresan (no hay trabajo crítico, propia mirada) sino que representan (vuelven a presentar).

“Toda la vida de las sociedades en que reinan las condiciones modernas de producción, se anuncia como una inmensa acumulación de espectáculos. Todo lo que antes era vivido directamente se ha alejado en una representación”. Debord (1974).

El sujeto, de condiciones únicas, toma decisiones desde su lugar y trae consigo la capacidad de romper las imágenes que les son propuestas. Estas deberían construir su imaginario, en el trabajo crítico se rompen para componer otras.

El objeto, aquello que está por fuera de él lo inquieta, genera la necesidad de indagación, en este caso las imágenes de mercado. El trabajo crítico es un trabajo de ruptura, que con los “restos” propone generar, “otras imágenes, a las cuales confiarles la propia relación con el mundo, consigo mismo y con los otros”.

Las imágenes publicitarias reemplazan los objetos de consumo por su imagen.

La ventana ha sido desplazada, cuerpos de ficción a través de las pantallas se asoman, inhibiendo en esa aspiración de “belleza” la experiencia sin filtros, la percepción directa del espacio.

Una felicidad sin arquitectura es lo que prometen las imágenes de las publicidades de los nuevos emprendimientos de “conjuntos inmobiliarios”: los clubes de campo, barrios cerrados o privados, verdes prados y familias felices lejos de la ciudad (Figura 1).



Figura 1. Publicidades que proponen “una felicidad sin arquitectura, ni ciudad”



Un sujeto crítico es un organizador munido de un instrumental no neutral; su *tekné*, su saber que implica reflexión, registro (gráfico-escrito) y compromiso del cuerpo en lo real. Que hace posible la praxis, la producción de sentido, llevar una teoría, las aplicación de un concepto a la experiencia vivida.

La obra de este organizador parte de un universo de imágenes desordenadas, siendo consciente de que su organización es una construcción provisoria, armando un orden que le es propio, un orden a imagen suya. En este trabajo – viaje a la profundidad de sí mismo– el sujeto se transforma, desde su mirada ha ordenado, ha construido un mundo propio, lo real para sí. Este organizador es un lector que puede leer entre líneas, indagar acerca de la coherencia de un discurso sin hacer juicios de valor. La lectura es la base del trabajo crítico que funda el proceso proyectual, permite tomar decisiones con propio fundamento, construyendo la autonomía.

Para Foucault, las palabras muestran el campo y los límites de la imagen; constituyen la voz de la imagen. Aunque esta relación es infinita, estos lenguajes gráfico y escrito son irreductibles, la imposibilidad de describir y en esa descripción en palabras suplir lo percibido visualmente es definitiva. Esta relación siempre abierta entre el lenguaje escrito e imagen hace posible la interpretación como trabajo meticuloso a partir de interrogantes, “encendiendo poco a poco” lo expresado.



Imagen de ciudad - construcción de ciudad

Tony Díaz en *Recuerdo y proyecto* plantea

Organizo mis viajes y fotografío casi exclusivamente lo que me gusta hoy: la arquitectura residencial de los siglos XVIII, XIX y comienzos del siglo XX y también algo de la arquitectura ecléctica del XIX. Me interesan las partes residenciales de las ciudades centroeuropeas (muchas de ellas muy destruidas por la Segunda Guerra) y sus grandes parques y jardines. De ellas he aprendido mucho sobre la relación entre residencia y naturaleza. En general, me interesa la arquitectura cotidiana cuyo tema principal se repite y como en la música moderna, de pronto se interrumpe con una variación que termina por hacer mucho más interesante la repetición... Hoy mis mejores referencias son las largas fachadas continuas del que era el barrio judío en Leipzig y también el mismo tipo de fachada en Dresde, Buenos Aires, Madrid, Oslo, Praga, o *The Mall* en Londres. Díaz, (2009): 49.

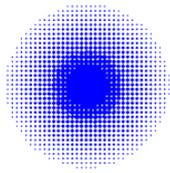
Para Díaz organizar sus viajes y registros fotográficos de ciudades, son el inicio del proceso proyectual. El registro de aquello que le gusta constituirá su archivo personal en papel, su biblioteca de referencias, de casos de estudio.

Como arquitecto investigó fachadas, su armado en el tiempo mediante la repetición de los elementos de arquitectura y donde la diferencia otorga carácter. Así el proyecto arquitectónico, lo propio, en su articulación con otros proyectos hace, lo común, la ciudad, al delimitar determina el espacio público, la calle, la plaza y el parque. Diferenciándose de “un mundo de objetos”, un mundo de cuatro fachadas.

Díaz en su rol de arquitecto se posiciona lejos de los objetos de consumo, aquellos conceptualizados por Franco Rella (2017) como producción enriquecida por la abundancia de imágenes, llamada *design*, que mitifica al diseñador como el nuevo demiurgo, el creador de lo nuevo.

Su pensamiento expresado en *Recuerdo y Proyecto*, escrito desde su radicación definitiva en Madrid, hace hincapié una y otra vez sobre la importancia de sostener esos principios de imagen de ciudad, de construcción de ciudad, que aprendió en Buenos Aires y que luego aplicó a sus proyectos en Madrid, sus propuestas para Murcia, Elche o Alcorcón en España, en Nápoles, y por supuesto los de Argentina.

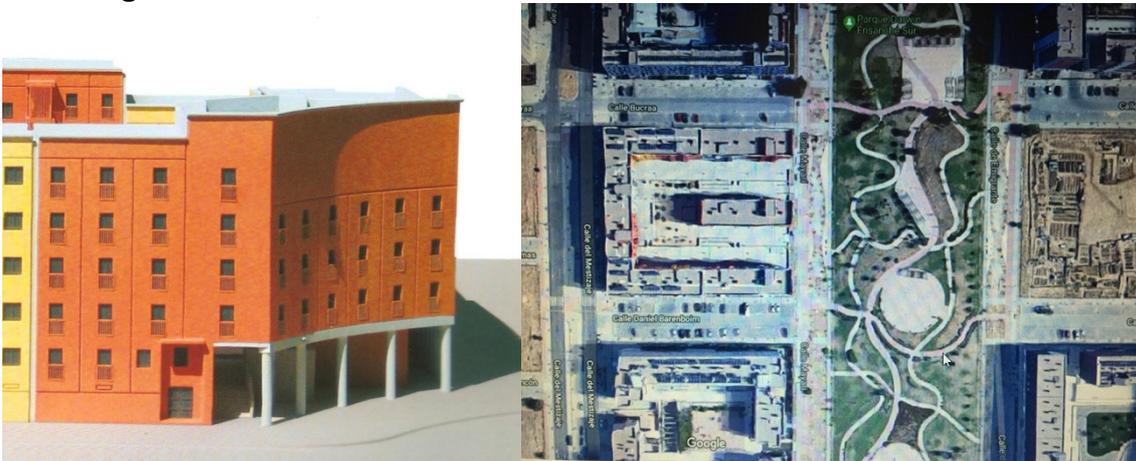
El texto comienza haciendo alusión a la película argentina *Tiempo de Valientes* Szifron (2005) en la cual sus personajes principales, un psicólogo cumpliendo una *probation* y un policía que necesita acompañamiento, recorren Buenos Aires. Para Díaz, esas imágenes de una ciudad vistas desde la dinámica del automóvil, recorrida de día y de noche, con sus calles arboladas, sus fachadas



continuas, veredas, empedrados y sus anchas avenidas son la imagen perfecta de la ciudad construida en el tiempo.

Su interés por el lenguaje, no sólo el hablado, el lenguaje de la ciudad, las palabras con las que habla cada ciudad a través de sus calles, sus fachadas, su arquitectura, pero también las técnicas, las imágenes y los lenguajes. Díaz se reconoce en su memoria, las ciudades que ha habitado o recorrido, proyectaba en base a las cosas que conocía y que le gustaban de su cultura, principalmente las imágenes que guardaba en su memoria, las imágenes de su Buenos Aires con sus calles de árboles, sus diversos tejidos y su arquitectura de “todos los días.” Díaz, (2006): 48 Trabajaba con esas formas, con compromiso cultural, integradas a su entorno, como lo hizo en el conjunto en Alcorcón, Madrid (Figura 2). Variaciones en las fachadas, en los ingresos, respetando el tejido pero interviniendo sutilmente la ochava, haciéndola curvar y perforada a modo de ingreso barrial, de modo que el centro de manzana se incorpore a la vida urbana.

Figura 2. Ochava de conjunto habitacional en Alcorcón, Madrid y Morfología de la manzana



Por ello, la resonancia temporal, articulada culturalmente, puede ser modificada y puede también ser innovada. Constituye la mejor contribución al realismo (y del realismo) que así podrá desenvolverse con soltura entre la abstracción y el naturalismo.

Cultura urbana del suceso

En su texto *De qué hablamos cuando hablamos de arquitectura* (2002), Díaz plantea los diversos posicionamientos asumidos desde la arquitectura frente a la globalización.



Sostiene que, mientras en los años '70 y '80 los arquitectos se implicaron en la cultura para producir y desarrollar cierta teoría, en los años '80 y '90, la competencia generó que

(con grandes y notables excepciones), la arquitectura se tiñera de frivolidad y formalismo, fuera dispendiosa y aliada de la corrupción. Y esto por razones de mercado, un mercado transnacional de imágenes (inimaginable en otras épocas) que obligó a los arquitectos a la novedad cotidiana para no quedarse rezagados (y sin trabajo). Díaz, (2002): 115.

Y si bien rescata de lo producido en aquellos años, ejemplos muy interesantes, también reflexiona sobre lo que define como “la cultura urbana del suceso, el cambio en el rol de la representatividad de la arquitectura, las nuevas formas de usar el tiempo y el espacio, etc.” Díaz, (2002): 115; y va más allá en su crítica a ciertas arquitecturas e intervenciones urbanas, que definió como, excesos arquitectónicos, además de demostrar su preocupación por el sostenimiento de tales productos estimulados por el mercado, en los tiempos de crisis que luego vivieron tanto Estados Unidos como Europa. De hecho sostiene que, en el fondo, los problemas parten de esos modos de enfrentar “os cambios culturales-arquitectónicos producto de un nuevo sistema de acumulación y, en consecuencia, del desarrollo de nuevos valores respecto al uso del tiempo y del espacio.” Díaz, (2002): 116.

Baltimore - Rosario - Victoria. Influencia del mercado en las ciudades

El presente trabajo indaga en las transformaciones detectadas en las ciudades de Rosario, Provincia de Santa Fe, y Victoria, Provincia de Entre Ríos, a partir de la construcción de la conexión vial que las une, los 60 km del puente que ha generado una doble conexión entre ciudades de escala y cantidad de población diferentes. Por un lado, Rosario una ciudad pujante, de escala intermedia; por la otra margen del río Paraná, Victoria, una ciudad pequeña, con un valioso patrimonio arquitectónico-ambiental. A partir de esta conexión se reproducen las imágenes en las cuales se sostienen operaciones del mercado anulando el valor de las diferencias.

David Harvey en su texto, *Espacios de Esperanza* (2015) se aboca a analizar la relación entre capitalismo y territorios. Particularmente la forma que adoptan las ciudades convertidas en objeto de los negocios inmobiliarios y la especulación financiera. La imagen de una ciudad formateada de acuerdo con los intereses de los mercados. El autor sostiene que, “El capitalismo no puede sostenerse sin sus ‘soluciones espaciales’. Una y otra vez, ha recurrido a la reorganización geográfica (a la expansión e intensificación) como solución parcial a sus crisis y puntos muertos.” Harvey, (2015): 72. El capitalismo, sostiene, construye y reconstruye una geografía a su propia imagen. De hecho, nuestras ciudades han entrado hace tiempo en esta dinámica modificando su imagen en virtud de someterse a estos movimientos del mercado, buscando a cambio ser



retribuidas con fases de crecimiento económico y, mejor calidad de vida. La imagen de barrios cerrados en medio de una naturaleza amigable, frente a bellos lagos o con acceso directo al río, son estímulos ofrecidos a esa supuesta mejor calidad de vida. Una calidad de vida dirigida a una clase social media o alta, generando en muchos casos otras nuevas imágenes de ciudad. Una felicidad sin arquitectura como prometen las imágenes de las publicidades.

En la ciudad de Rosario, a partir de la democracia, en el año 1983, se inicia un proceso de transformación de una ciudad que, vivió al borde de un amplio río productivo, pero sin tener acceso a él. Un río que transportaba la mayor parte del cereal producido en la región centro, un río caudaloso en cuya margen occidental contenía las principales estructuras Ferro portuarias que, hasta los años '90 transportaron las cargas antes mencionadas, galpones, muelles, vías de ferrocarril. La Estación Rosario Norte, inicialmente de pasajeros y cargas, con una enorme playa de maniobras del ferrocarril separaban, escindían, el borde costero, del resto del tejido urbano. De hecho hasta hace pocos años existieron barrios totalmente aislados del resto de la ciudad debido a los paredones de las actividades mencionadas y también porque, las vías y terrenos del ferrocarril no permitían la continuidad de la traza vial. Un ejemplo es el llamado Barrio Refinería, hoy convertido en Puerto Norte, una de las zonas más caras de Rosario.

Es a partir de esos años en que se inició la democracia, que las sucesivas autoridades de la ciudad se preocuparon y se ocuparon de reclamar al Estado la incorporación a la misma de los terrenos que este poseía tanto a manos de los ferrocarriles como del puerto. De este modo la ciudad comienza a derribar los paredones y rejas que le tapaban la vista y el acceso al río, integrándolo luego con nuevas actividades, con nuevos usos. La ciudad va tomando conciencia de la belleza de ese paisaje y, se apropia lentamente convirtiéndolos en espacios públicos de uso y disfrute de toda la comunidad. Los gobiernos locales desarrollaron Planes Estratégicos considerando los posibles escenarios futuros, y teniendo en cuenta objetivos económicos, sociales y culturales.

Múltiples miradas son las que atraviesan la ciudad, pero la mirada privilegiada es de los que miran y son mirados desde la línea de la ribera del Paraná.

Reconocimiento de identidad, conocimiento de las huellas que consolidan la línea de borde, allí descubriremos lo tangible y real de la memoria, estructuras ferro portuarias, que constituyen una "iconografía" de borde del Paraná, que recupera la memoria de la puerta-puerto, ferrocarril y área agrícola.

En el año 2003 la construcción del viaducto Nuestra Señora del Rosario, más conocido como puente Rosario - Victoria o simplemente, el Puente, generó transformaciones en la ciudad de Rosario, Provincia de Santa Fe y, en la ciudad de Victoria, Provincia de Entre Ríos, históricamente separadas por el río



Paraná pero, desde el mencionado año, vinculadas por el mismo. Esta conexión vial, producto de más de cien años de luchas de los victorenses por conectarse con el resto del país, generó nichos de especulación inmobiliaria en ambas ciudades, pero fundamentalmente impactó en esa pequeña ciudad. El puente conectó ciudades de escala y población muy disímiles. Por un lado Rosario, ciudad pujante, moderna, centro de atracción y oferta de bienes y servicios, actividades culturales y entretenimiento. De la otra margen del río, Victoria, una ciudad pequeña, baja y tranquila, con un valioso patrimonio arquitectónico-ambiental.

La concreción definitiva del Puente generó acciones contradictorias tanto en los gobernantes entrerrianos como en su población. Se tomaron acciones para proteger su patrimonio arquitectónico ante lo que se consideró podía ser la llegada de un aluvión de turistas, y a su vez se aprobaron algunas intervenciones urbanísticas en pos de atraer turismo. Ambas situaciones y sus resultados se desarrollarán más adelante.

El capitalismo, afirma Harvey, construye una geografía su propia imagen.

Construye un paisaje geográfico específico, un espacio producido de transporte y comunicaciones, de infraestructuras y organizaciones territoriales, que facilita la acumulación durante una fase de su historia del capital que deberá ser derribado y reconfigurado para abrir camino a más acumulación en una fase posterior. Harvey, (2015): 72.

En su texto toma como caso de estudio la ciudad de Baltimore, Maryland, EEUU, ejemplo de los modos de manipulación de la imagen de ciudad que el mercado puede generar. Una ciudad, y su imagen, en permanente construcción, en permanente evolución. Aquella ciudad conocida en los años 60 por las revueltas raciales es actualmente una urbe cuyas profundas desigualdades sociales se reflejan en su fisonomía. El Estado y los privados en sucesivas oleadas han invertido en nuevos emprendimientos para atraer capitales mediante el cambio de imagen de diversas áreas de esta. Una ciudad que en 1998 poseía unas 40 mil unidades de vivienda desocupadas si bien la ciudad contenía un alto déficit habitacional y en la cual la política decidió demoler una 4 mil casas, tenía en agenda la demolición de otras 11 mil, “con la esperanza ‘oficial’ que tales medidas expulsen a los pobres y a la clase marginada” Harvey, (2015): 160. La imagen de ciudad que se buscaba se vio reflejada en zonas residenciales, en centros urbanos satélites, donde los promotores urbanísticos ofrecían con sus fotografías de villas italianizantes de columnas dóricas, una segura y confortable vida suburbana. Por otra parte, el deseo y la necesidad de muchos jóvenes de evitar largos traslados diarios al centro de la ciudad generaron una gentrificación¹¹ de estas áreas urbanas y el

¹¹ Gentrificación: es una palabra que remite a nuevos usos y habitantes de las ciudades. Es un proceso de transformación de un espacio urbano deteriorado que, luego de ser rehabilitado provoca un aumento en los



consiguiente desplazamiento de la población más vulnerable. La imagen de algunos bloques de departamentos públicos anteriormente construidos por el Estado, y luego demolidos, dejó paso a terrenos más amplios que fueron ocupados por “casas de mejor calidad en entornos de mejor calidad” (Harvey, 2015: 174), Lo que Harvey define como Utopías de forma Espacial viene ejemplificado con las intervenciones realizadas en la mencionada ciudad a través de la renovación del Inner Harbour. Un puerto en proceso de deterioro y progresivo abandono convertido en centro comercial. Un mundo de fantasía cuya oferta promocionaba ambientes seguros, bien ordenados, de fácil acceso, agradables, relajantes, no conflictivos donde ir de compras.

La ciudad de Rosario también ha conocido los embates del mercado en su territorio. Si bien es una ciudad mediana, de alrededor de un millón de habitantes, desde la generación de barrios suburbanos bajo la denominación de Barrios Cerrados hasta el desarrollo de importantes zonas de especulación inmobiliaria con vista exclusiva al río Paraná y sus islas ha formado y transformado su imagen.

El caso del desarrollo de Puerto Norte (Figura 3) es uno de los ejemplos de cambio de geografía y de imagen de ciudad de los últimos años. Un área anteriormente perteneciente a actividades de puerto, y vinculado al territorio nacional mediante una amplia red de ferrocarriles aledaños al mismo que aisló y marginó físicamente a los barrios del norte de la ciudad. Un área originalmente de trabajo, de fuerte perfil obrero y de radicación industrial albergó diversas actividades con el correr de los años. Las principales actividades fueron una Refinería que luego sería la Maltería SAFAC, cuyos edificios de ladrillo fueron recuperados y actualmente albergan oficinas.

Figura 3. Izq.: Baltimore, EEUU; Centro: Rosario, Puerto Norte; Der.: Victoria, B° Náutico Privado



valores de los edificios del área, de los alquileres, llevando a un recambio poblacional y atrayendo a poblaciones de mayor poder adquisitivo.



A partir del momento en que los ferrocarriles dejan de funcionar y se produce el traslado del puerto de Rosario a la zona sur de la ciudad y el traslado de las empresas que acopiaban cereales en enormes silos, el sector se fue abriendo paulatinamente a la circulación de los ciudadanos y, con el discurso oficial de incorporarlo al paisaje urbano para su disfrute se ha ido gentrificando. En los inicios y en galpones pertenecientes al ferrocarril se construyó un Centro Comercial, el “Alto Rosario Shopping” y, más tarde se fueron construyendo una serie de torres de elevado costo de adquisición.

En septiembre de 2014 se promocionaban los profundos cambios de imagen y uso del área con las siguientes informaciones: “TGLT llegó a Rosario con la compra de la antigua Maltería SAFAC e inició el desarrollo de Forum Puerto Norte. Recuperó una zona abandonada de la ciudad para convertirla en uno de los lugares más lindos de Rosario.”

En un caso ejemplar de articulación público-privada, TGLT cedió metros de terreno propio para un espacio público que el Municipio de Rosario se reservó para todos los habitantes de la ciudad”. Pretendemos que todos los proyectos que tenemos en Rosario cambien para siempre el perfil de la ciudad, para imprimirle modernidad y un estilo de vida de cara al río.”

(<http://report.tglt.com/asi-era-la-antigua-malteria-de-puerto-norte/>)

De este modo, con esas torres ya construidas, la presencia de un hotel de 5 estrellas en lo que antiguamente fueron silos de acopio de granos, la imagen de la ciudad cambió completamente. Ha cambiado la imagen, sin embargo, el barrio generado ahora ya no se encuentra aislado físicamente del resto de la ciudad, los que siguen aislados son los rosarinos, que de acuerdo a las lecturas realizadas por docentes de la FAPyD - UNR, Una cátedra sobre espacio público de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Rosario investigó el impacto de Forum y Ciudad Rivera de Puerto Norte y llegó a la conclusión de que la mayoría de los vecinos aún no se apropió de su espacio público junto al río porque lo ven como algo ajeno, un espacio donde se concentran personas de muchos recursos, donde no hay espacio verde.

(<https://www.rosarioplus.com/ensacoycorbata/Aseguran-que-los-rosarinos-no-asumen-como-propio-Puerto-Norte--20170328-0030.html>)

Harvey, señala la importancia de reconocer que, en el actual proceso de globalización, nuestra geografía histórica reciente es probable que vea una nueva fase de renovación. El mercado tiene su propia dinámica de acumulación que muta en función de dos variables, el espacio y el tiempo.

Los promotores urbanísticos ofrecen zonas residenciales, ciudades anexas y centros urbanos satélites, en una descontrolada expansión horizontal muy poco ecológica: largos tiempos de traslado al trabajo, graves concentraciones de ozono en el verano esta gran plaga de segura conformidad suburbana” Harvey.



(2015): 164 o, tal el caso de Rosario en el sector de Puerto Norte, un acomodado sector de oficinas y viviendas de lujo con vista exclusiva al río y sólo pequeños fragmentos de suelo tal afirma la arquitecta Rosenstein “es un espacio limitado por su proyecto arquitectónico, con una gran explanada seca, sin árboles ni verde, y con locales de consumo” (Figura 4). Para muchos vecinos, sostiene, Puerto Norte es “ ‘un gueto para pocos’, y se retoma el término ‘barreras simbólicas’ del urbanista argentino Eduardo Reyes, ‘quien dice que si bien no existen barreras físicas en Puerto Norte, existen múltiples mensajes simbólicos que dicen que ese lugar no es para todos, o sea restringen el acceso para toda la población’.

<https://www.rosarioplus.com/ensacoycorbata/Aseguran-que-los-rosarinos-no-asumen-como-propio-Puerto-Norte--20170328-0030.html>

Figura 4. Puerto Norte



En la foto puede apreciarse que, la franja/ tira de espacio público remanente es solamente el piso de cemento ya que, el borde verde ligado al río son terrenos privados de las torres. (Archivo de Internet.)

En el caso de Victoria, luego de más de cien años de luchas por vincular su territorio, absolutamente aislado por el imponente río Paraná y su delta, como se mencionara anteriormente, 60km de islas y río, la ciudad se fue preparando para recibir una cantidad de turistas que llegó a duplicar y hasta a triplicar su población estable, particularmente los fines de semana.



En el trabajo *Pensar la ciudad después del Puente*, Ferrero; Piñeiro, (2008): 1, las autoras describen el proceso mediante el cual Victoria se vio involucrada paulatinamente en diseños político- económicos de integración de diversos niveles gubernamentales por los cuales esa ciudad quedaba en medio de rutas de tránsito que trascendieron lo local. 1) la conformación del MERCOSUR que se remonta a 1991; 2) el (proceso) emprendido durante la década de 1990 entre la provincia de Entre Ríos y el estado brasileño de Río grande do Sul; 3) el de la conformación de la Región Centro. Ferrero; Piñeiro, (2008): 1.

La habilitación definitiva del viaducto Victoria - Rosario instalaba a esta pequeña comunidad en un dimensión diferente de la que conocían, sólo mencionar la expresión “Corredor Bioceánico”, es muestra de la importancia geopolítica que esta iba a adquirir. El puente Nuestra Señora del Rosario, “un complejo sistema de puentes y terraplenes que se extiende por 59,4 km a través del Delta” (Ferrero; Piñeiro, 2008: 2), pero que los habitantes de Victoria llaman simplemente “el Puente”.

Es decir, en la concreción de tan anhelada obra se conjugaron dos intereses, el legítimo interés de los entrerrianos –particularmente de los victorenses– con intereses económicos y geopolíticos nacionales e internacionales. Una ciudad que se encontraría en un tiempo muy breve, en pleno camino de circulación entre el Brasil y Chile, un camino que conectaría definitivamente ambos océanos.

De modo que, la pregunta sobre cuántas victorias hay, permite de alguna manera poner en el centro del análisis, cómo se plasmaron y cómo se han resignificado, a partir de la concreción del puente, ciertas tendencias que trascienden sin duda la escala local y que implicaron para la ciudad un rediseño territorial que se tradujo en la producción de nuevas espacialidades. Ferrero, (2013): 4.

Es entonces cuando las fuerzas vivas de Victoria, actores sociales, políticos y económicos comenzaron a imaginar y a tomar dimensión de las posibles transformaciones que sucederían en su ciudad y, en su territorio debido al paso de tantas personas así como también a los posibles visitantes y hasta futuros habitantes que llegarían. “Lo que se percibía era la ‘necesidad’ de comenzar a ‘preparar’ a la ciudad para dar respuesta a los ‘impactos inmediatos’ relacionados con la obra constructiva y los impactos ‘mediatos’, una vez puesta en funcionamiento la conexión vial.” Piñeiro, (2008): 7.

En el año 1994 la idea de que, en un futuro cercano, la concreción del puente se haría realidad movilizó a diversos actores de la sociedad de Victoria.



La Secretaría de Obras Públicas de la Municipalidad avanzó en dicho año en la redacción y registro de un “Inventario del Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico. Tomo I”, en cuya Presentación proclamaba, El siguiente trabajo se concretó a partir de la inquietud de un grupo de profesionales arquitectos frente a los cambios que para el Patrimonio Arquitectónico y Urbanístico traerá aparejada la construcción vial Victoria - Rosario. Dada la magnitud del impacto ambiental de la obra, cualquier acción a emprender desde el Municipio exige como primer paso el reconocimiento de los hechos arquitectónico existentes a fin de establecer la valoración de los mismos, su categorización, y en consecuencia la determinación del grado de protección correspondiente. (Inventario del Patrimonio Arquitectónico, 1994) Ordenanza Municipal N° 1267/95 de fecha 11 de septiembre de 1995.

En 1995 se consolida la idea de la necesidad que tenía la ciudad de Victoria de organizar su ejido a través de un instrumento legal como fue el Plan de Ordenamiento Urbano (POU) expresado en las Ordenanzas 1265/95, 1266/95 y 1417/96. El POU está considerado por los propios actores locales como la norma más relevante en materia de regulación.

El Plan de Ordenamiento Urbano se presentaba entonces como el “*instrumento*” para la “*gestión de la transformación positiva*” de la ciudad en tanto su función era establecer directrices y lineamientos para el accionar público y privado, mejorar la calidad de vida de la población y aprovechar y mejorar las estructuras físicas existentes. Ferrero, Piñeiro, 2008:7.

Los ediles estaban convencidos que, ante la inminente materialización de la conexión vial que los vincularía con Rosario y con el resto del país, se produciría un crecimiento poblacional y económico para la ciudad y su región.

El Plan estableció los usos del suelo urbano, programas especiales para la implementación de la infraestructura necesaria a cada zona, organización de las redes viales y rehabilitación del patrimonio urbano-ambiental. Las zonificaciones que fueron establecidas por el mismo demarcan zonas urbanas, suburbanas, usos productivos diferenciados, zonas residenciales, nuevas urbanizaciones y reorganización de la Costa Central y del Puerto viejo.

En paralelo se generaron nichos de negocios que fueron cambiando el perfil e imagen de ciudad rápidamente. Una de sus zonas consideradas turísticas y con mayor potencialidad de atractivos, es la zona de costanera e islas que bordean a Victoria. De hecho, fue en la costanera, área de interés turístico por excelencia y en la que más pueden apreciarse los cambios operados a partir de la apertura del puente, donde se asentaron dos de los tres proyectos de cambio más importantes en cuanto a magnitud e impacto en el paisaje y el ambiente que se produjeron en Victoria hasta el presente, motivados por la especulación



temprana que se hizo a partir de la inminente construcción del Puente: el Country Náutico el Solar de Victoria (Figura 5) cuya construcción comenzó en el año 1999 y el Hotel - Casino Sol Victoria.

Figura 5. Country Náutico el Solar de Victoria y Hotel-Casino Sol Victoria (Fotos Internet)



En el trabajo titulado, *¿Cuántas Victorias hay?* (Ferrero, 2013) se cita una página Web que promocionaba el *country* náutico, página actualmente inexistente, en la cual se ofrecía:

El *country* se divide en seis islas interconectadas entre sí donde los espacios verdes comunes conforman el 50% del loteo. El Solar de Victoria fue pensado como el lugar ideal para los amantes del río y la naturaleza. Un lugar soñado que se extiende en una zona preservada de contaminación, rodeada de ríos, canales y lagunas que se enmarcan en un paisaje exuberante, ubicado frente a la costanera de Victoria, y a sólo 30 minutos de Rosario por el puente. En El Solar de Victoria podrá encontrar la combinación ideal: naturaleza con todas las comodidades de vivir en la ciudad. Esto se traduce en servicios de primera calidad, con seguridad privada y vigilancia permanente. Ferrero, (2013):
10(<http://www.elsolardevictoria.com/index.php>)

El barrio privado, Country Náutico Solar de Victoria, ubicado sobre las islas que conforman la costanera de esa ciudad y que también se visualiza cuando se arriba desde Rosario fue el primer gran emprendimiento transformador de la imagen de Victoria, Luego le siguió el hotel “Sol Victoria” y el casino. Esa segunda intervención transformó la dinámica de la tranquila ciudad cuyos habitantes han gozado, y aún lo hacen, de compartir sus espacios públicos y paseos, ahora invadidos por automóviles que llegaban fundamentalmente al casino y que luego paseaban por la ciudad. Estos son dos de los emprendimientos que más han impactado en la imagen de esta ciudad,



atractores de turismo y de inversionistas, el perfil del río y de sus colinas, se ve ahora ocupado por esos emprendimientos.

Dos situaciones antagónicas caracterizaron los procesos de transformación descriptos. Quizás el avance más importante que la ciudad ha visto en su historia fue el que inició su ex Presidente Municipal (período 10/12/1999-9/12/2001), la Sra. Gracia María Jaroslavsky, cuando al ser elegida Diputada Nacional inició ante la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos, los trámites para declarar al Casco Histórico de Victoria como “Bien de Interés Histórico Nacional” con la finalidad de proteger su patrimonio histórico frente a las posibles transformaciones que, la población de Victoria temía, se iban a producir ante la inminente construcción del “Puente”. A partir de dicha iniciativa de la Diputada Jaroslavsky, se sancionó en noviembre de 2002 la Ley Nacional 25686, que declaró Bien de Interés Histórico Nacional el casco histórico de la ciudad de Victoria, provincia de Entre Ríos. Esta fue un avance importante para aquellos ciudadanos que querían proteger sus bienes, los valores de su comunidad, sus costumbres, su idiosincrasia, frente al “peligro inminente” de lo que consideraban podían convertirse en cambios muy importantes para su ciudad ante la próxima concreción de la obra de conexión vial con Rosario. Es tal la importancia de esa iniciativa de Ley que, ninguna otra ciudad de la provincia de Entre Ríos y probablemente de la República Argentina cuenta con una legislación de tan importante alcance.

Como contrapartida, fue la misma Intendente Jaroslavsky la que, en el año 2001, había cedido el usufructo de tierras fiscales para el establecimiento del Hotel-Casino (Figura 5), sin estudio de impacto ambiental, por un período de explotación de 50 años. El hotel-casino, tomó la imagen de ser el primer gran emprendimiento turístico que arribaría a Victoria como consecuencia directa de la inauguración del puente que la vinculaba con Rosario, y cuyos habitantes llegarían por cientos debido al atractivo de este (Piñeiro Carreras, 2012: 101). Es de destacar que, para aquellos años, los casinos no estaban permitidos en la Provincia de Santa Fe por lo que este emprendimiento se convertiría en un polo de atracción para los habitantes de Rosario y su zona de influencia. Piñeiro Carreas señala en su ponencia “cómo las acciones de los distintos actores estatales en sus distintos niveles político-administrativos, sentaron las condiciones para la apropiación privada de algunas áreas del espacio público.” Piñeiro Carreras (2013): 4.

El tercer emprendimiento turístico, Parque Acuático Termal Victoria del Agua, necesitó la aprobación de normativa a nivel provincial ya que la explotación de aguas termales así lo requería y, de la firma de un Decreto de autorización del Gobernador de la Provincia para la instalación de este debido a que el predio donde se instalaría el parque acuático termal no pertenecía al ejido de Victoria por lo tanto, eran terrenos de la provincia de Entre Ríos.



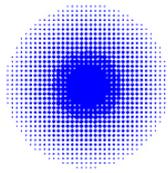
La inclusión del predio del parque al ejido de la ciudad de Victoria fue parte de un proceso político-jurídico de producción del espacio, por un lado, a través de obras provistas por el Estado para garantizar el acceso, caminos adecuados, conexión a rutas y servicios tales como alumbrado, servicios cloacales y pluviales, transporte público y seguridad, entre otros y, por el otro, estableciendo nuevos límites y nuevas formas de definir el espacio pre-existente, ahora, en los términos de la explotación de un recurso termal. Ferrero, (2013): 16.

Resultados

El presente trabajo explora los escritos teóricos y proyectos del arquitecto Tony Díaz quien sostenía que la imagen de la ciudad se construye en el tiempo, es una producción cultural y un aporte a la cultura desde la arquitectura. La lectura es la base del trabajo crítico que funda el proceso proyectual, permite tomar decisiones con propio fundamento, construyendo la autonomía. La lectura de la ciudad, de los proyectos e intervenciones urbanísticas en las dos ciudades estudiadas, refleja áreas cuya imagen responden a los requerimientos e imposiciones del mercado y de la especulación inmobiliaria, la preponderancia del capital financiero, “que produce al espacio como mercancía en tanto condición de su realización.” Ferrero (2013): 4

Bibliografía

- Díaz, T. (2002) *De qué hablamos cuando hablamos de arquitectura*. En: *Incertidumbres* (p 109 a 117). Buenos Aires: Arquitectura Veintiuno.
- Díaz del Bo, A. (2006) *Recuerdo y Proyecto*. En: *Tiempo y Arquitectura*. (p 47 a 53). Buenos Aires: Ediciones Infinito.
- Debord, G. (1974) *La sociedad del espectáculo*. Buenos Aires: Ediciones La Flor.
- Ferrero, L.; Piñeiro, J. (2008) Pensar la ciudad después del puente. El proceso político de discusión del ordenamiento urbano en Victoria, Entre Ríos. Recuperado 01/03/2019 de: <http://cdsa.aacademica.org/000-080/267.pdf>
- Ferrero, L. (2013). ¿Cuántas Victorias hay? Definiciones, imaginaciones y debates en torno de los usos del espacio en la ciudad de Victoria, Entre Ríos. *VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social*. Sección de Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires. Recuperado 16/05/19 de: <https://www.aacademica.org/000-063/553.pdf>



Harvey, D (2015). *Espacios de esperanza*. Madrid: Ediciones Akal.

Murature, M. C. (2004) *Viaducto Victoria- Rosario. 160 años de lucha*. Victoria: Imprenta "Los gráficos".

Piñeiro Carreras, J. (2012) *La transformación de una localidad entrerriana en un destino turístico: aportes etnográficos y el debate sobre el turismo desde la antropología social*. Tesis Doctoral. Recuperado 01/03/2019 de: <http://barretto-margarita.equiponaya.com.ar/Remoto/TESIS%20DOCTORAL%20PI%20D1EIRO%20CARRERAS.pdf>

Report TGLT (2014) *FORUM PUERTO NORTE Así era la antigua Maltería de Puerto Norte*. Recuperado 08/04/2019 de: <http://report.tglt.com/asi-era-la-antigua-malteria-de-puerto-norte/>

Rosario Plus (2017) *Aseguran que los rosarinos no asumen como propio Puerto Norte*. Recuperado 06/04/2019 de: <https://www.rosarioplus.com/ensacoycorbata/Aseguran-que-los-rosarinos-no-asumen-como-propio-Puerto-Norte--20170328-0030.html>